



Oficina del Obispo

DIOCESE OF DALLAS

31 de Enero de 2019

Queridos Hermanos en Cristo:

Han sido días muy difíciles en la Iglesia y en la Diócesis de Dallas. En octubre, la diócesis celebró una Ceremonia especial de Dolor, un servicio de oración para expresar vergüenza y un profundo remordimiento debido a la conducta sexual inapropiada cometida por algunos dentro de la Iglesia. Desde entonces, he seguido pidiendo la guía del Señor, me he reunido personalmente con las víctimas de abuso, he celebrado asambleas públicas, he trabajado con nuestra Junta de Revisión Diocesana y con nuestro Coordinador de Asistencia para Víctimas y he tomado otras medidas para comenzar lo que creo puede ser un proceso de sanación y arrepentimiento.

El día de hoy, estoy cumpliendo una promesa que les hice en octubre, de proporcionar los nombres de los sacerdotes que han sido objeto de una acusación creíble de abuso sexual de un menor en la diócesis durante el período de 1950 hasta la actualidad. Una “acusación creíble” es una que, tras la revisión de información relevante, razonablemente disponible, en consulta con la Junta de Revisión Diocesana u otros profesionales, hay razón para creer que es verdad.

El proceso de recopilación de esta lista incluyó una revisión de archivos de más de 2,400 sacerdotes realizada por un equipo externo de ex oficiales del orden público estatal y federal. Dichos investigadores identificaron archivos que contenían acusaciones de abuso sexual de menores por sacerdotes en esta diócesis desde 1950. La Junta de Revisión Diocesana, que incluye expertos en aplicación de la ley, psicología clínica, derecho y medicina, revisaron estas acusaciones. La lista de nombres que les he proporcionado refleja las recomendaciones de nuestra Junta de Revisión Diocesana, y estoy agradecido por su laboriosidad, integridad y experiencia. Para ver la lista y obtener más información, visite www.cathdal.org/response-es.

Aunque también he proporcionado esta lista de nombres a las fuerzas policiales, la inclusión en esta lista no indica que un sacerdote sea culpable, haya sido condenado, o haya admitido el presunto abuso.

Al ver la historia de la Iglesia en retrospectiva, nuestra incapacidad para proteger de abuso a nuestros miembros más vulnerables y responsabilizar a quienes los victimizaron, me llena de tristeza y vergüenza. Sin embargo, el doloroso, pero necesario, proceso que comenzó en esta diócesis en 2002 también ha llevado a reformas tan necesarias que seguimos implementando rigurosamente en la actualidad. En adelante, debemos permanecer vigilantes.

Les prometo que haremos nuestro mejor esfuerzo por hacer lo correcto.

Si bien hemos hecho todo lo posible para asegurar que esta lista sea exhaustiva, sabemos que podría haber más víctimas que no han reportado su abuso. Les exhorto a presentarse a las fuerzas policiales o a llamar a la Línea Directa de Texas al 1- 800-252-5400. Le pedimos que también se comunique con el Coordinador de Asistencia para Víctimas, Barbara Landregan al 214-379-2812 o blandregan@cathdal.org. La Iglesia continúa ofreciendo nuestras oraciones y apoyo a las víctimas, sobrevivientes y sus familias por el sufrimiento que han padecido.

Cuando vislumbro el futuro, me alegra que una abrumadora mayoría de sacerdotes de esta diócesis son, y han sido, hombres buenos y santos, y estoy agradecido por su testimonio. Lo mismo para los hombres maravillosos que se encuentran en nuestros seminarios – oremos por estos hombres.

Para quienes han tenido la experiencia de ver a sus familiares y amigos alejarse de la fe debido a este escándalo en la Iglesia, les recordamos que nunca debemos separarnos de Jesús por culpa de Judas. Como su pastor, le pido a Dios que se mantengan fuertes en la fe y que sigan aumentando su relación con nuestro Señor, quien es el Camino, la Verdad y la Vida. Pidamos a través de Nuestra Señora de Guadalupe que Dios nuestro Padre nos guíe a través de estos días difíciles.

Gracias por su tiempo y que Dios los bendiga en su ministerio sacerdotal.

Fraternalmente suyo en Cristo,

Excelentísimo Edward J. Burns
Obispo de Dallas